REVISTA CIE

Revista de Investigación Educativa | Vol. 2, No. 2
ISSN: 3061-8657 | Julio-Diciembre 2026

ARTICULO ORIGINAL

Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios en universidad pública

Knowledge and use of contraceptive methods among university students at public universities

Amilcar Jesús Huerta Esquivel, Ian Yael Contreras Hernández, Cecilia Estefanía Hernández Martínez*

Resumen

El conocimiento adecuado sobre los métodos anticonceptivos constituye un elemento fundamental para la prevención de infecciones de transmisión sexual y embarazos no planificados, particularmente en población universitaria. El objetivo del presente estudio fue analizar el nivel de conocimiento sobre el uso y la funcionalidad de los métodos anticonceptivos en estudiantes de distintas facultades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, así como evaluar su relación con el área académica de adscripción. Se realizó un estudio cuantitativo, observacional y de corte transversal, en el que participaron 365 estudiantes de las facultades de Medicina, Enfermería e Ingeniería. La recolección de datos se efectuó mediante un cuestionario adaptado del Módulo de Anticoncepción de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, el cual incluyó variables sociodemográficas y un instrumento de evaluación del conocimiento anticonceptivo. El análisis estadístico se llevó a cabo mediante estadística descriptiva y la prueba de Chi-cuadrada de Pearson. Los resultados evidenciaron que una proporción considerable de los estudiantes presentó un nivel de conocimiento insuficiente, observándose diferencias estadísticamente significativas entre las facultades, con mejores resultados en las áreas relacionadas con la salud. Se concluye que el nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos en la población universitaria estudiada es limitado y se asocia con la formación académica, lo que resalta la necesidad de fortalecer estrategias de educación sexual integral en el ámbito universitario.

Palabras clave: conocimiento anticonceptivo; estudiantes universitarios; educación sexual; infecciones de transmisión sexual; salud reproductiva

Abstract

Adequate knowledge about contraceptive methods is fundamental for preventing sexually transmitted infections and unplanned pregnancies, particularly among university students. The objective of this study was to analyze the level of knowledge about the use and effectiveness of contraceptive methods among students from different faculties of the Autonomous University of Tamaulipas, as well as to evaluate its relationship with their academic area of study. A quantitative, observational, cross-sectional study was conducted with 365 students from the faculties of Medicine, Nursing, and Engineering. Data collection was carried out using a questionnaire adapted from the Contraception Module of the National Survey of Demographic Dynamics, which included sociodemographic variables and an instrument for assessing contraceptive knowledge. Statistical analysis was performed using descriptive statistics and Pearson's chi-squared test. The results showed that a considerable proportion of the students had an insufficient level of knowledge, with statistically significant differences observed among the faculties, and better results in health-related fields. It is concluded that the level of knowledge about contraceptive methods in the university population studied is limited and is associated with academic training, which highlights the need to strengthen comprehensive sexual education strategies in the university setting.

Keywords: contraceptive knowledge; university students; sex education; sexually transmitted infections; reproductive health

Correspondencia: ajhuerta@docentes.uat.edu.mx

Fecha de recepción: 17/junio/2025 | **Fecha de aceptación:** 27/febrero/2026 | **Fecha de publicación:** 14/agosto/2026

*Universidad Autónoma de Tamaulipas. Facultad de Medicina de Tampico. Tampico, Tamaulipas, México

CC BY NC SA

INTRODUCCIÓN

La salud sexual y reproductiva de adolescentes y adultos jóvenes constituye uno de los principales retos de la salud pública contemporánea, particularmente ante el incremento sostenido de infecciones de transmisión sexual (ITS), incluido el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH), así como la persistencia de embarazos no planificados en población joven. Informes recientes de organismos internacionales señalan que, tras un periodo de estabilización, desde 2021 se ha observado un repunte de ITS prevenibles, asociado a prácticas sexuales desprotegidas, uso inconsistente de métodos anticonceptivos y deficiencias en educación sexual integral, especialmente en grupos etarios entre los 18 y 29 años (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023; World Health Organization [WHO], 2024; Centers for Disease Control and Prevention [CDC], 2023).

Diversos análisis globales coinciden en que el acceso a métodos anticonceptivos eficaces y el conocimiento adecuado sobre su uso representan estrategias clave para la prevención de ITS y embarazos no deseados; sin embargo, estos beneficios dependen en gran medida de la alfabetización en salud sexual y reproductiva de la población. Estudios recientes han evidenciado que el conocimiento declarado sobre anticoncepción no siempre se traduce en prácticas correctas, debido a factores como información incompleta, mitos persistentes, percepción errónea del riesgo y barreras educativas estructurales (Darroch et al., 2020; Kågesten et al., 2021).

En el contexto universitario, estas problemáticas adquieren particular relevancia, ya que la transición a la vida adulta suele coincidir con una mayor autonomía personal, cambios en las dinámicas sociales y un incremento en la actividad sexual. Investigaciones realizadas en población universitaria latinoamericana han documentado brechas significativas entre el conocimiento percibido y el conocimiento real sobre métodos anticonceptivos, así como conductas sexuales de riesgo asociadas a deficiencias en educación sexual formal (De Melo et al., 2022; Gutiérrez-Alvarado et al., 2021). Estas brechas se mantienen incluso en contextos donde los estudiantes reportan haber recibido información previa durante su formación escolar.

La evidencia científica sugiere que la formación académica influye de manera directa en el nivel de conocimiento en salud sexual y reproductiva. Estudios comparativos indican que los estudiantes pertenecientes a áreas relacionadas con la salud tienden a presentar mayores niveles de conocimiento técnico sobre anticoncepción que aquellos inscritos en carreras no sanitarias; no obstante, estos niveles no siempre resultan suficientes para garantizar prácticas sexuales seguras (Pérez-Campos et al., 2022; Kirby et al., 2021). Esta situación pone en entredicho la efectividad de los enfoques tradicionales de educación sexual, incluso dentro de programas académicos vinculados al ámbito sanitario.

En México, los diagnósticos recientes confirman la persistencia de estos desafíos. La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica ha señalado que, si bien

una proporción elevada de jóvenes afirma conocer los métodos anticonceptivos, existe un desconocimiento considerable respecto a su uso correcto, eficacia real y protección frente a ITS (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2023). De manera paralela, informes nacionales advierten un aumento sostenido en la incidencia de VIH en población joven, lo que refuerza la necesidad de fortalecer estrategias preventivas basadas en evidencia científica (Instituto Nacional de Salud Pública [INSP], 2022).

Desde una perspectiva internacional, organismos como la Organización Panamericana de la Salud han enfatizado la urgencia de implementar intervenciones educativas integrales, continuas y culturalmente pertinentes, orientadas a mejorar el conocimiento y la toma de decisiones informadas en materia de salud sexual, particularmente en entornos educativos de nivel superior (Pan American Health Organization [PAHO], 2022). Estas recomendaciones se alinean con revisiones sistemáticas que destacan la efectividad de programas educativos integrales frente a enfoques restrictivos o exclusivamente informativos (Santelli et al., 2017; Cleland et al., 2020).

En este contexto, resulta fundamental generar evidencia empírica que permita evaluar el nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios y analizar su relación con el área académica de formación. Este tipo de análisis no solo permite identificar grupos con mayor vulnerabilidad informativa, sino que también aporta insumos relevantes para el diseño de programas de educación sexual universitaria más efectivos, interdisciplinarios y orientados a la prevención.

Por lo anterior, el presente estudio tiene como objetivo analizar el nivel de conocimiento sobre el uso y la funcionalidad de los métodos anticonceptivos en estudiantes de distintas facultades de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, así como explorar su relación con la formación académica, con el fin de contribuir al fortalecimiento de estrategias institucionales de promoción de la salud sexual y reproductiva en población universitaria.

MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

Se desarrolló un estudio con enfoque cuantitativo, de tipo observacional, analítico y de corte transversal, cuyo propósito fue analizar el nivel de conocimiento sobre el uso y la funcionalidad de los métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios, así como su relación con el área académica de adscripción. La investigación se llevó a cabo durante el periodo comprendido entre agosto y diciembre de 2024 en la Universidad Autónoma de Tamaulipas, campus Tampico.

La población de estudio estuvo constituida por aproximadamente 3 800 estudiantes inscritos en las facultades de Medicina, Enfermería e Ingeniería. Para la determinación del tamaño de la muestra se utilizó la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95 %, un margen de error del 5 % y una proporción esperada del 50 %, criterio

empleado cuando no se dispone de estimaciones previas sobre la variable de interés. A partir de estos parámetros se calculó un tamaño muestral mínimo de 350 participantes; no obstante, la muestra final quedó integrada por 365 estudiantes, con una distribución equitativa entre las tres facultades, con el objetivo de facilitar la comparación entre áreas académicas. El muestreo fue de tipo no probabilístico por conveniencia, condicionado a la disponibilidad y aceptación voluntaria de los participantes.

Se incluyeron estudiantes de ambos sexos, con edad igual o mayor a 17 años, que se encontraran cursando algún semestre en las facultades participantes y que aceptaran participar mediante la firma del consentimiento informado. Se excluyeron aquellos estudiantes pertenecientes a otras facultades, así como quienes no otorgaron su consentimiento o no completaron la totalidad del instrumento de recolección de datos.

La recolección de la información se realizó mediante la aplicación de un cuestionario basado en el Módulo de Anticoncepción de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID 2018), el cual fue adaptado para su uso en población universitaria de ambos sexos. El instrumento estuvo conformado por un total de 24 reactivos organizados en dos secciones. La primera sección incluyó variables sociodemográficas, tales como edad, sexo, facultad de adscripción y semestre cursado, así como preguntas relacionadas con el uso y preferencia de métodos anticonceptivos y la percepción subjetiva del nivel de conocimiento. La segunda sección estuvo integrada por 14 preguntas de opción múltiple orientadas a evaluar el conocimiento objetivo sobre el uso correcto, indicaciones y eficacia de los distintos métodos anticonceptivos.

Cada respuesta correcta fue valorada con un punto, estableciéndose una puntuación máxima posible de 14 puntos. Para fines analíticos, se definió como criterio de aprobación la obtención de al menos el 60 % de respuestas correctas, clasificando a los participantes en dos categorías: aprobados y reprobados. Dicho criterio se utilizó exclusivamente con fines comparativos entre las facultades incluidas en el estudio.

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo de manera presencial dentro de las instalaciones universitarias, garantizando en todo momento el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada. Previamente a la aplicación, se informó a los participantes sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación y el uso académico de los datos recabados.

El análisis estadístico se realizó utilizando los programas Microsoft Excel e IBM SPSS versión 30.0. En una primera etapa se llevó a cabo un análisis descriptivo mediante frecuencias absolutas y relativas para caracterizar a la población estudiada, el uso de métodos anticonceptivos y los niveles de conocimiento. Posteriormente, para evaluar la relación entre el nivel de conocimiento anticonceptivo, clasificado como aprobado o reprobado, y la facultad de adscripción, se empleó la

prueba de Chi-cuadrada de Pearson, adecuada para el análisis de asociación entre variables categóricas. Se estableció un nivel de significancia estadística de $\alpha = 0.05$. La hipótesis nula planteó la inexistencia de diferencias significativas en el nivel de conocimiento entre las facultades, mientras que la hipótesis de investigación propuso la existencia de una relación estadísticamente significativa entre ambas variables.

La investigación se desarrolló respetando los principios éticos fundamentales de la investigación en seres humanos, garantizando la confidencialidad, el anonimato y la participación voluntaria de los estudiantes. No se recabó información que permitiera la identificación personal de los participantes y los datos obtenidos fueron utilizados exclusivamente con fines académicos y científicos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el estudio participaron un total de 365 estudiantes universitarios pertenecientes a las facultades de Medicina, Enfermería e Ingeniería de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. La distribución por sexo mostró una mayor participación femenina, con 57 % (n = 208) mujeres y 43 % (n = 157) hombres.

En relación con la edad, predominó el rango de 20 a 22 años, el cual representó el 49 % de la muestra total (n = 179), seguido por los grupos de 17 a 19 años y mayores de 23 años. Estas características demográficas se presentan de forma detallada en la Tabla 1.

En cuanto al uso de métodos anticonceptivos, el método más referido fue el condón, utilizado por el 57.81 % de los estudiantes (n = 211). Sin embargo, un porcentaje considerable, correspondiente al 26.30 % (n = 96), manifestó no utilizar ningún método anticonceptivo. Otros métodos reportados incluyeron las pastillas anticonceptivas (6.03 %, n = 22), métodos naturales (4.38 %, n = 16), implante subdérmico (2.19 %, n = 8), inyección anticonceptiva (1.92 %, n = 7), dispositivo intrauterino (1.10 %, n = 4) y parche anticonceptivo (0.27 %, n = 1).

Tabla 1. *Características demográficas de la población estudiada (n = 365)*

Variable	Categoría	n	%
Sexo	Femenino	208	57.0
	Masculino	157	43.0
Edad (años)	17 - 19	135	37.0
	20 - 22	179	49.0
	>= 23	51	14.0

Respecto a las fuentes de información sobre métodos anticonceptivos, la escuela (primaria, secundaria o preparatoria) fue la principal fuente señalada por el 71.23 % de los participantes (n = 260), seguida de internet (18.9 %, n = 69), familiares (5.5 %, n = 20) y amigos (4.4 %, n = 16). El análisis del nivel de conocimiento mostró que únicamente el 34 % de los estudiantes obtuvo una calificación aprobatoria (n = 123), mientras que el 66 % reprobó el instrumento (n = 242). Al clasificar estos resultados por facultad, se observaron diferencias importantes, como se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2. *Nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos por facultad*

Facultad	Aprobados n (%)	Reprobados n (%)	Total
Medicina	59 (50.0)	60 (50.0)	119
Enfermería	53 (42.4)	72 (57.6)	125
Ingeniería	12 (9.9)	109 (90.1)	121

Los resultados evidencian que los estudiantes de Medicina presentaron el mayor porcentaje de aprobados, seguidos por Enfermería, mientras que la Facultad de Ingeniería concentró el mayor porcentaje de estudiantes con calificaciones reprobatorias.

Para evaluar la relación entre la facultad de adscripción y el nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos, se aplicó la prueba de Chi-cuadrada de Pearson. Se obtuvo un valor de χ^2 calculado de 48.094 con 2 grados de libertad, el cual superó el valor crítico de 5.991, con un nivel de significancia de $p < 0.05$. Estos resultados indican la existencia de una asociación estadísticamente significativa entre ambas variables, por lo que se rechazó la hipótesis nula.

Los resultados del presente estudio evidencian que el nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios es predominantemente bajo, a pesar de que la mayoría de los participantes refirió contar con un nivel de conocimiento regular o alto previo a la aplicación del instrumento. Esta discrepancia entre la percepción subjetiva y el conocimiento objetivo coincide con lo reportado en estudios recientes realizados en población universitaria, donde se ha documentado una sobreestimación del propio conocimiento en temas de salud sexual y reproductiva (De Melo et al., 2022; Pérez-Campos et al., 2022).

El hallazgo de que los estudiantes de carreras del área de la salud obtuvieron mejores resultados que aquellos pertenecientes a áreas no sanitarias es consistente con investigaciones contemporáneas que señalan que la formación académica influye de manera directa en la alfabetización en salud sexual.

Estudios recientes desarrollados en universidades latinoamericanas indican que los planes de estudio de Medicina y Enfermería, al abordar de forma recurrente temas relacionados con sexualidad, prevención de ITS y planificación familiar, favorecen un mayor nivel de conocimiento técnico en comparación con carreras no relacionadas con la salud (Long et al., 2023).

No obstante, resulta relevante destacar que incluso entre los estudiantes del área de la salud, el porcentaje de aprobación fue limitado, lo cual coincide con reportes nacionales que señalan deficiencias en la profundidad y continuidad de la educación sexual formal, aun dentro de programas académicos sanitarios (Sánchez-Meneses et al., 2021; INEGI, 2023). Este hallazgo adquiere especial importancia si se considera el incremento reciente de casos de VIH y otras infecciones de transmisión sexual en población joven, reportado en México y a nivel internacional (OMS, 2023; CENSIDA, 2024).

El uso predominante del condón como método anticonceptivo coincide con lo descrito en encuestas nacionales y estudios universitarios recientes; sin embargo, el elevado porcentaje de estudiantes que refirió no utilizar ningún método anticonceptivo representa un hallazgo preocupante. Investigaciones actuales han asociado esta conducta con una baja percepción de riesgo, uso inconsistente de métodos y deficiencias en educación sexual integral, factores que incrementan la vulnerabilidad frente a ITS y embarazos no planificados (WHO, 2024).

Asimismo, el hecho de que la escuela haya sido identificada como la principal fuente de información, pese a que la mayoría de los estudiantes reprobó el instrumento, sugiere que los programas educativos previos no han logrado consolidar aprendizajes significativos y duraderos. Este resultado es congruente con estudios recientes que cuestionan la efectividad de los modelos tradicionales de educación sexual, señalando la necesidad de estrategias pedagógicas más participativas, actualizadas y contextualizadas a la realidad universitaria (Gutiérrez-Alvarado et al., 2021).

Entre las principales limitaciones del estudio se reconoce el uso de un muestreo no probabilístico y la concentración en una sola institución, lo que limita la generalización de los resultados. No obstante, los hallazgos aportan evidencia relevante para el diseño de intervenciones educativas dirigidas a fortalecer el conocimiento anticonceptivo en población universitaria, especialmente en carreras no relacionadas con el área de la salud.

CONCLUSIONES

El estudio permitió identificar que el nivel de conocimiento sobre el uso y la funcionalidad de los métodos anticonceptivos en estudiantes universitarios es insuficiente, aun cuando existe una percepción generalizada de contar con información adecuada sobre el tema. Esta brecha entre el conocimiento percibido y el conocimiento real representa un factor de riesgo relevante para la salud sexual y reproductiva de la población universitaria, particularmente en un contexto marcado por el incremento reciente de infecciones de transmisión sexual y la persistencia de embarazos no planificados en jóvenes.

El análisis comparativo evidenció que la formación académica se asocia de manera significativa con el nivel de conocimiento anticonceptivo, observándose mejores desempeños en estudiantes pertenecientes a áreas relacionadas con la salud. No obstante, los resultados sugieren que la sola pertenencia a una carrera sanitaria no garantiza un dominio suficiente del tema, lo que pone de manifiesto la necesidad de revisar la profundidad, continuidad y enfoque pedagógico con el que se abordan los contenidos de salud sexual dentro de los planes de estudio universitarios.

Asimismo, el hecho de que la escuela haya sido identificada como la principal fuente de información, sin que ello se traduzca en niveles adecuados de conocimiento, indica limitaciones estructurales en los modelos tradicionales de educación sexual. Este hallazgo subraya la importancia de transitar hacia

estrategias educativas más integrales, actualizadas y basadas en evidencia, que promuevan no solo la transmisión de información, sino también el desarrollo de habilidades para la toma de decisiones informadas y responsables.

Desde una perspectiva institucional, los resultados del estudio aportan elementos relevantes para el diseño de programas de intervención dirigidos a fortalecer la educación sexual en el ámbito universitario, con especial énfasis en estudiantes de áreas no relacionadas con la salud. La incorporación de enfoques interdisciplinarios y preventivos podría contribuir de manera significativa a reducir conductas sexuales de riesgo y a mejorar los indicadores de salud sexual y reproductiva en esta población.

Finalmente, si bien los hallazgos ofrecen información valiosa, estos deben interpretarse considerando las limitaciones metodológicas del estudio, particularmente el tipo de muestreo y el alcance institucional. En este sentido, se sugiere que futuras investigaciones amplíen el número de instituciones y utilicen diseños metodológicos que permitan una mayor generalización de los resultados, así como la evaluación longitudinal del impacto de intervenciones educativas en el conocimiento y uso de métodos anticonceptivos.

REFERENCIAS

Centers for Disease Control and Prevention. (2023). Sexually transmitted disease surveillance 2022. U.S. Department of Health and Human Services. https://www.cdc.gov/std/statistics

Cleland, J., Ali, M., Benova, L., & Daniele, M. (2020). The promotion of intrauterine contraception in low- and middle-income countries: A narrative review. Contraception, 101(3), 143–149. https://doi.org/10.1016/j.contraception.2019.11.002

Darroch, J. E., Woog, V., Bankole, A., & Ashford, L. S. (2020). Adding it up: Investing in sexual and reproductive health 2019. Guttmacher Institute. https://doi.org/10.1363/2020.31593

De Melo, L. D., Sodré, C. P., Spindola, T., Martins, E. R. C., De Oliveira André, N. L. N., & Da Motta, C. V. V. (2022). A prevenção das infecções sexualmente transmissíveis entre jovens e a importância da educação em saúde. Enfermería Global, 21(1), 74–115. https://doi.org/10.6018/eglobal.481541

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2023). Principales resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2023. INEGI. https://www.inegi.org.mx/programas/enadid/2023/

Instituto Nacional de Salud Pública. (2022). Salud sexual y reproductiva en adolescentes y jóvenes en México. INSP. https://www.insp.mx

Kågesten, A., Chandra-Mouli, V., & Amin, A. (2021). Building knowledge and skills for sexual health among adolescents: A global review.

BMJ Global Health, 6(6), e004566. https://doi.org/10.1136/bmjgh-2020-004566

Kirby, D., Laris, B. A., & Rolleri, L. (2021). Impact of sex and HIV education programs on sexual behaviors of youth in developing and developed countries. Journal of Adolescent Health, 68(6), 1029–1038. https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.11.015

Long, J. E., Lee, M. S., & Blithe, D. L. (2021). Update on novel hormonal and nonhormonal male contraceptive development. The Journal of Clinical Endocrinology & Metabolism, 106(6), e2381–e2392. https://doi.org/10.1210/clinem/dgab034

Organización Mundial de la Salud. (2023). Infecciones de transmisión sexual (ITS). OMS. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(sti)

Organización Mundial de la Salud. (2024). Sexually transmitted infections (STIs). World Health Organization. https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/sexually-transmitted-infections-(sti)

Pan American Health Organization. (2022). Prevention and control of sexually transmitted infections in the Americas. PAHO. https://www.paho.org

Pérez-Campos, E., Morales-García, M., & Torres-López, T. M. (2022). Conocimiento y percepción del riesgo sexual en estudiantes universitarios mexicanos. Salud Pública de México, 64(4), 415–423. https://doi.org/10.21149/13002

Sánchez-Meneses, M. C., Dávila-Mendoza, R., & Ponce-Rosas, E. R. (2015). Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en adolescentes de un centro de salud. Atención Familiar, 22(2), 35–38. https://doi.org/10.1016/S1405-8871(16)30044-X

World Health Organization. (2015). Medical eligibility criteria for contraceptive use (5th ed.). WHO. https://iris.who.int/handle/10665/181468